

Presentación

[...] el neoliberalismo no se deja comprender si no se tiene en cuenta cómo ha captado, suscitado e interpretado las formas de vida, las artes de hacer, las tácticas de resistencia y los modos de habitar populares que lo han combatido, lo han transformado, lo han aprovechado y lo han sufrido.¹

Las contribuciones de este volumen de *Política y Cultura* presentan, desde una perspectiva crítica y situada, los nuevos retos y respuestas de las mujeres frente a un modelo económico, social, subjetivo, cultural y político global que nos oprime y divide debido, entre otras, a su gran capacidad de reinventarse, reproducirse y enmascararse.² En ese sentido, los artículos que se presentan responden, desde distintas aproximaciones y contextos, a la invitación de visibilizar dinámicas diversas de creatividad, entendidas como estrategias imaginativas, sensibles, novedosas, “artes del hacer”, ligadas a prácticas concretas en torno a producir alternativas de respuesta y transformación que mujeres y comunidades implementan como contestación a políticas neoliberales que prometen “libertad” –sólo a algunos–, pero que conllevan un deterioro general de las condiciones de vida.

Como fase del capitalismo, el neoliberalismo implica cambios a nivel global en el régimen de acumulación, ahora fundamentando en una economía

¹ Verónica Gago, *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2013, p. 10.

² Verónica León Burch, “Más allá del cuerpo: el feminismo como proyecto emancipador”, *Mujeres en red*. Periódico feminista, 2015 [<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2202>], fecha de consulta: 9 de julio de 2019.

de la especulación, orquestada por las corporaciones y las instituciones y agentes estatales en un nuevo orden que reorganiza las relaciones norte-sur, y con éstas tanto la división sexual como la hiperflexibilización del trabajo. Desde nuestros contextos, se trata de una realidad saturada de significantes de despojo –“acumulación por desposesión” diría David Harvey– para la mayoría de las mujeres:³ privatización acompañada del desmantelamiento del Estado de bienestar, donde lo hubo y donde era un horizonte de lucha, y con ello pérdida de derechos o falta de garantías para asegurar su pleno ejercicio; devaluación, flexibilización, feminización y precariedad laboral –con predominio del modelo de *outsourcing* o tercerización que promueve el contrato efímero, de tiempo parcial, sin protección social, sin promoción– en un nuevo mercado de trabajo transnacionalizado e informalizado; extractivismo entendido como despojo-desposesión de los recursos naturales de las comunidades y el desplazamiento forzado que produce; violencia extrema en todo nivel, junto a la criminalización de la protesta social y el ascenso de la derecha política, por ende, fin del metarrelato de la seguridad –social, familiar, financiera.

Lo anterior ligado a prácticas de consumo e imágenes de opulencia.⁴ En efecto, el neoliberalismo también implica modos de vida que reorganizan las nociones de libertad, justicia, autonomía, racionalidad en la organización colectiva y con ello de los afectos y subjetividades. Así, el capitalismo en su fase actual –lo sabemos bien– se transforma en un mecanismo de subjetivación que seduce, atrapa y oprime con la promesa de libertad individual y ofreciendo nuevas ataduras. Bajo esa premisa se naturaliza la idea de que podemos “ser” sólo por medio del “hacer” del consumo. Pero nunca es suficiente. Además, como bien señala Jules Falquet,⁵ la globalización neoliberal tiene también su lado coercitivo expresado en las múltiples violencias contra las mujeres, en las que se imbrican lógicas de clase y raza y que se expresan junto a una reorganización neoliberal de la coacción. Es entonces importante considerar las dimensiones materiales e instrumentales –importancia social, política, cultural y económica– de este *continuum* de violencia.

Con un panorama tan desalentador, con visiones tan desgarradoras del presente, ¿se puede responder y volver a apostar a la construcción de futuros

³ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2007.

⁴ Verónica León Burch, “Más allá del cuerpo...”, *op. cit.*

⁵ Jules Falquet, *Pax neoliberalia. Perspectivas feministas sobre (la reorganización de) la violencia contra las mujeres*, Buenos Aires, Editorial Madreselva, 2017.

posibles? Si bien es cierto que el neoliberalismo se ha especializado en cooptar las resistencias y respuestas con potencial transformativo, también es cierto que muchas mujeres, de forma individual o colectiva, han decidido no “bajar la guardia” y seguir siendo motor de luchas cardinales para la existencia de todos y más en nuestro territorio, donde alzar la voz es sinónimo de muerte. Aquí es cuando la creatividad, como una fuerza, como un modo de hacer, como una cualidad, entra en juego. La creatividad no es terreno exclusivo de las artes, sino que se asocia de manera amplia con el pensamiento divergente, con la capacidad de crear ideas y prácticas novedosas, muchas veces inesperadas, o con la conversión de algo conocido en un artefacto nuevo en pro de la solución de un problema o de la reestructuración de condiciones adversas de la existencia. La creatividad, en ese sentido, tiene la capacidad de volver a las personas sensibles a los problemas de su entorno y dotarles de herramientas para su devenir como agentes de cambio; por ello, la creatividad implica gestionar la propia existencia y la de los grupos o comunidades.⁶ Ahí donde la creatividad emerge, abre posibilidades de cambio.

Cambios que, como hemos afirmado, son protagonizados por las “artes del hacer” de las mujeres, según lo expresan en los artículos del presente volumen, organizado en dos secciones temáticas, las cuales responden a los planteamientos realizados y en concreto a la propuesta de su convocatoria.

En la primera sección, Estrategias de las mujeres ante los efectos del neoliberalismo, se abordan las problemáticas actuales que enfrentan las mujeres en lo individual y en lo colectivo, al actuar en contra de las estructuras de dominación imperantes, observando lo local como eje para analizar las problemáticas globales. Cuatro trabajos estudian la problemática de las mujeres en contextos rurales, en resistencia a las políticas neoliberales: el artículo de Mina Lorena Navarro, “Mujeres en defensa de la vida contra la violencia extractivista en México”, aborda la cuestión desde los esfuerzos de grupos de mujeres que se posicionan frente a la ofensiva del gran capital con una defensa de la vida y de sus tejidos a manera de resistencia. En “El testimonio de mujeres guatemaltecas como espacio donde la lucha germina”, a cargo de Silvia Soriano y Mariana López de la Vega, los testimonios de activistas y participantes de colectivos toman el protagonismo y construyen su experiencia desde lo discursivo. A continuación se encuentra el trabajo de Lucía Núñez Rebolledo, “El giro punitivo, neoliberalismo, feminismos y violencia de género”, en el cual

⁶ María Nieves Pereira de Gómez, *Educación en valores. Metodología e innovación educativa*, México, Trillas, 1997.

la autora realiza acertadamente un breve análisis de la situación económica y política mexicana para observar el giro punitivo y el surgimiento de una penalidad neoliberal en las sociedades tardomodernas. Su análisis incluye las alianzas de mujeres y feministas con gobiernos y políticas penales de corte neoliberal en la urgencia de enfrentar las violencias de género. Por último, en “Ecofeminismo: pobreza y ruralidad en México”, Aleida Azamar Alonso ofrece un panorama del ecofeminismo mediante sus principales exponentes y sus propuestas, para dar cuenta de su influencia en las agendas política y económica de los organismos gubernamentales con la intención de señalar si ha existido algún beneficio para las poblaciones rurales en México por medio de apoyos públicos o privados.

A continuación, e íntimamente ligada a la anterior, la sección Estética, prácticas corporales y feminismos aborda la pluralidad de discursos y construcciones en torno a estos problemas. El artículo “Nunca más un México sin nosotras. Feminismo y mujeres afromexicanas”, de Itza Amanda Varela Huerta, analiza la articulación de un discurso local y étnico específico, que propició una construcción particular del feminismo entre las mujeres negras-afromexicanas de la Costa Chica de Oaxaca. En este mismo tenor, el trabajo de Mónica Fernández Reyes, “Otros modos de ser a través de las palabras. La poesía de Adriana del Carmen López Sántiz en lengua tseltal y en español”, analiza la propuesta individual de esta poeta y activista tseltal chiapaneca, quien desde la poesía hace otros planteamientos vitales para enfrentarse a la voragine neoliberal y articularse de modo *intercultural* con otras colectividades, evidenciando además las voces de las mujeres de su propia comunidad. En íntima relación con los modelos teóricos, Alberto Canseco, en su artículo “Un diálogo entre las críticas butlerianas al sujeto liberal y los estudios de la discapacidad”, encamina una crítica al neoliberalismo de las políticas hacia las mujeres que habitan la dicotomía capacidad/discapacidad a partir de los argumentos de la feminista estadounidense Judith Butler.

En la sección Matemáticas y ciencias sociales, Irene Sánchez Guevara, en “El legado y la lucha de doce mujeres matemáticas occidentales”, a partir de un esbozo biográfico con especial atención al contexto sociopolítico, analiza los motivos de un grupo de mujeres matemáticas para desarrollar estrategias creativas y así llevar adelante su trabajo en situaciones socialmente desfavorables que reproducen violencia estructural.

De esta forma, el presente volumen da cuenta de un esfuerzo por propiciar un debate sobre la importancia de la creatividad en tanto eslabón cardinal para la lucha de las mujeres, sus comunidades y sus batallas feministas, traducido a prácticas concretas de las “artes del hacer”, pensadas siempre en sentido amplio y abarcador, de las artes a la defensa del territorio, de las luchas jurídicas al

rescate de la vida y obra de aquellas que hoy fungen como guía y ejemplo, en contextos neoliberales, de violencia y cruzados por el despojo. Así, este volumen pretende compartir experiencias que puedan orientarnos sobre lo hecho, lo que se hace y lo que nos queda por hacer en la tarea incesante de seguir apostando por la vida y la dignidad.

Mirza Aguilar Pérez
Mónica Inés Cejas
Melissa Fernández Chagoya
María Teresa Garzón Martínez
Irene Sánchez Guevara